

Boletín Huellas PARAGUAY

Sugerencia de pautas para periodistas

12 de junio: Día Mundial contra el Trabajo Infantil.

No son cifras, son personas

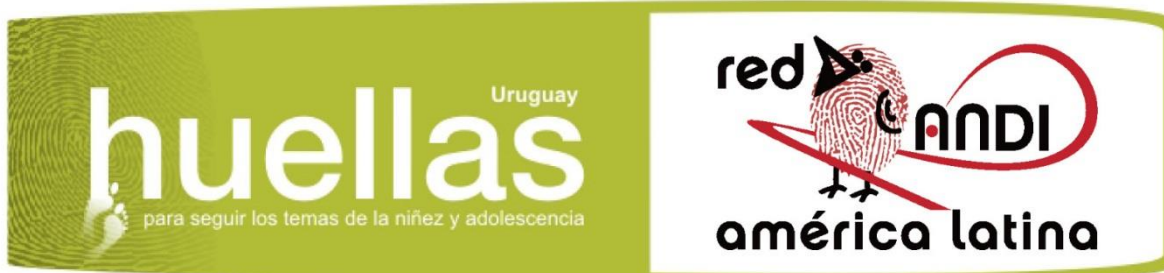
436.419 sueños y esperanzas se diluyen en las cotidianas jornadas laborales que utilizan mano de obra infantil en Paraguay. Según los datos de Encuesta de Actividades de Niños, Niñas y Adolescentes (EANA), el 23% de la población de niños, niñas y adolescentes realiza algún tipo de labor remunerada, lo que implica muchas veces deserción escolar; pocas horas de sueño y escasos momentos para jugar y divertirse. Esta cifra puede aumentar debido al desempleo masivo de los adultos que trajo aparejada la pandemia de coronavirus, de acuerdo a la Cepal.

Este informe consigna que 2.200.000 de personas viven en condiciones de pobreza, lo que significa que 1.200.000 niños, niñas y adolescentes residen en hogares carentes de una buena calidad de vida, por lo que el trabajo infantil muchas veces se traduce en una necesidad económica de los hogares. Estas cifras de pobreza podrían crecer

El documento Estrategia Nacional de Prevención y Erradicación del Trabajo Infantil y Protección del Trabajo Adolescente en el Paraguay, consigna que casi la mitad de personas de entre 5 y 17 años de edad (49,2%) laboran en agricultura, ganadería, caza y pesca (204.727 personas). El 19,2% desarrolla tareas en el comercio, los restaurantes y hoteles y el 16,5% trabaja en hogares de terceros.

Más de 50 mil niños, niñas y adolescentes realizan trabajos domésticos en hogares de terceros (12,2%). De ellos, el 81,6% son niñas o adolescentes mujeres. Este es un fenómeno más urbano (22,5%) que rural (7%). Este informe elaborado por la Comisión Nacional para la Prevención y Erradicación del Trabajo Infantil y la Protección del Trabajo de las y los Adolescentes (Conaeti) revela que esta cifra aumenta si se considera que 1.233.303 niños y niñas realizan tareas domésticas (73,6% son niñas frente a 59,3%, niños). Las niñas y adolescentes dedican el doble de horas a las labores en la casa que los varones (11,6 horas contra 6,2 horas semanales en promedio).

Según la Conaeti, los padres, madres o encargados consideran en su mayoría que el trabajo siempre ayuda a los niños y niñas a aprender a hacer algo para ganarse la vida (83,7%). El 52,5% de los progenitores cree que el trabajo infantil siempre ayuda económicamente al hogar. Sin



embargo, solo 3 de cada 10 padres, madres o encargados considera que el trabajo ocasiona cansancio a los, niños, niñas y adolescentes.

Alerta por Covid

La Comisión Económica para América Latina y el Caribe (Cepal) advirtió que debido a la crisis ocasionada por la epidemia es probable que más familias pobres envíen a sus hijos al mercado laboral.

La Cepal destaca que la pandemia del COVID-19 tiene fuertes efectos en el ámbito de la salud y profundas implicaciones sobre el crecimiento económico y el desarrollo social. Llega a América Latina y el Caribe en un contexto de bajo crecimiento y, sobre todo, de alta desigualdad y vulnerabilidad, en el que se observan tendencias crecientes en la pobreza y pobreza extrema, un debilitamiento de la cohesión social y manifestaciones de descontento popular. Cepal señala que en la región, los mercados laborales suelen ser precarios: existe una alta proporción de empleos informales (un 53,1% en 2016, según la Organización Internacional del Trabajo (OIT, 2018)).

Fuentes consultadas:

https://www.mtess.gov.py/application/files/9715/6926/1549/Estrategia_Nacional_-_para_impresion.pdf

<https://www.cepal.org/es/publicaciones/35995-trabajo-infantil-america-latina-caribe-su-cara-invisible>

https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/45527/5/S2000325_es.pdf

Fuentes sugeridas:

Mabel Benegas, coordinadora de proyecto en Global Infancia
0981 615662

Graciela Congo, dirigente de la CUT-A e integrante de la Conaeti
0991708 933

